

Reparación de objetos cerámicos en época prehispánica: el caso de Cóndor Amaya

Repair of ceramic objects in pre-hispanic times: the case of Cóndor Amaya

Jédu Sagárnaga¹

Universidad Mayor de San Andrés

jasagarnaga@umsa.bo

Recepción: 11 mayo 2023

Recepción de revisión: 26 mayo 2023

Aprobación: 6 junio 2023

Resumen: La evidencia arqueológica que se ha encontrado en la región del altiplano sugiere que las comunidades antiguas solían reparar sus trastos cerámicos en lugar de desecharlos fácilmente.

Esto se debe a que los trastos cerámicos eran muy valiosos para estas comunidades puesto que se utilizaban para una variedad de propósitos, como el almacenamiento de alimentos sólidos. En esta entrega analizamos el caso de la localidad arqueológica de Cóndor Amaya.

Palabras clave: *Reparación, reconstrucción, keru.*

Abstract: Archaeological evidence found in the highland region suggests that ancient communities used to repair their ceramic utensils instead

1 Arqueólogo. Docente titular de las carreras de Arqueología, Antropología y Docente Investigador del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas, IIAA, de la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA.

of easily discarding them. This is because ceramic utensils were very valuable to these communities and were used for a variety of purposes, such as storing solid foods. In this delivery we analyze the case of the archaeological site of Cónдор Amaya.

Keywords: *Reparation, reconstruction, keru.*

Introducción

Usualmente se cree que los pueblos que habitaban nuestro territorio antes de la invasión europea no carecían de especialistas ni materias primas para reproducir su cultura material; y si se les quebraba un cacharro de cerámica, supuestamente tiraban los pedazos a la basura y fabricaban otro. Sin embargo, la evidencia arqueológica parece señalar algo diferente. Desde mis primeras incursiones al Complejo Arqueológico de Wayllani/Cónдор Amaya (provincia Aroma, Depto. de La Paz), mi equipo y yo recolectamos grandes cantidades de fragmentos en superficie, varios de los cuales presentaban un pequeño orificio seguramente practicado con alguna herramienta puntiaguda. Por aquellos años (fines de los '90), no entendía el propósito de aquel atributo. Empero, luego de nuestras excavaciones en el lugar (2007 y 2008), en el marco del Proyecto Amaya Uta, pude entender, con claridad meridiana, la función de esos pequeños orificios.

Aunque la cerámica se produjo en el altiplano desde el Período Formativo y alcanzó importantes niveles de desarrollo,

la gente de aquella época no desechaba o no siempre desechaba los objetos cerámicos y, por el contrario, muchas veces procedía a repararlos. Obviamente, los destinados para líquidos, luego del quiebre, ya no podían contenerlos; pero podían servir para contener granos y otros sólidos. En este artículo pretendemos hacer un recuento de algunos ejemplares cerámicos que muestran haber sido reparados usando una técnica simple pero efectiva; y que aún hoy se usa en todas partes.

Cabe aclarar que acá usamos el término “reparación” para referirnos a la técnica prehispánica para unir las partes de un cerámico quebrado, y “reconstrucción” para referirnos a la que usamos los arqueólogos con similar propósito.

La reparación de artefactos en los Andes

Existe la clara evidencia de que nuestros antepasados precolombinos, no descartaban fácilmente los objetos que accidentalmente se quebraban, y que habitualmente procedían a su reparación y/o reutilización, máxime si eran de metal (oro especialmente).

Así, en una parte de su muy detallado artículo, Plaza, Figueroa y Martínón-Torres (2022) identifican, por primera vez, dos tradiciones tecnológicas orfebres distintas utilizadas en San Pedro de Atacama durante el Horizonte Medio: la producción a pequeña escala y una tradición tendiente a modificar, reparar y reutilizar

objetos importados de Tiwanaku y/o del Noroeste Argentino cortando, perforando y separando partes de ellos.

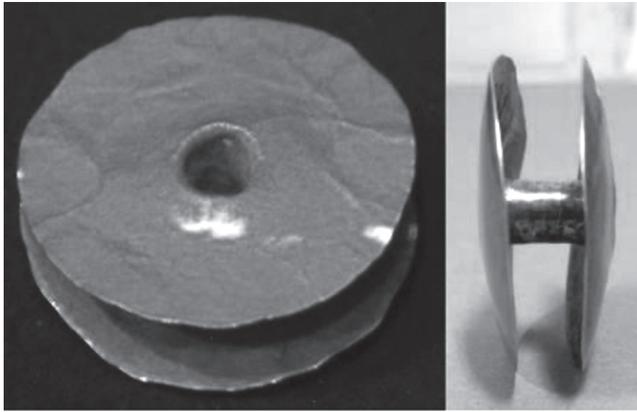
Por otro lado, en el Museo del Oro de Bogotá se halla documentada, fotográficamente, la antigua reparación de algunos artefactos metálicos, como el que se muestra en la imagen.



El artesano había procedido a usar unas grapitas y un par de remaches de metal (encerrados en círculos rojos) para reparar la pieza quebrada

También en nuestro museo paceño (MMPP), pude observar algo llamativo. Existe un tipo bastante común de orejeras usadas aparentemente desde el Horizonte Medio hasta el Tardío. Se trata de dos placas circulares (a veces ligeramente cóncavas), del mismo tamaño, logrados mediante martillado y recortado con un hueco circular en medio. Ambos se

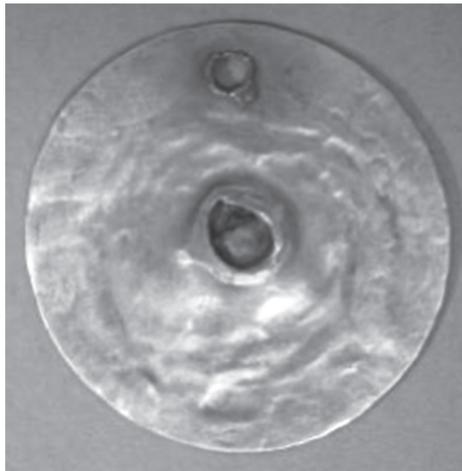
colocaban de forma paralela y se unían mediante suelda por un tubo cilíndrico corto del mismo metal, configurándose una suerte de polea con un canal interno por el que pasaba el lóbulo ensanchado de cada una de las orejas, tal como se puede apreciar en algún *wako*-retrato tiwanaku y otros objetos que se hallan en nuestras colecciones.



Orejetas como estas se exhiben en el MMPP
(Fotos JS y Archivo MMPP)

Sin embargo, parece que era muy común que, con el tiempo y el constante uso, las piezas se desoldaran. Siendo más complicada la técnica de la suelda para la gente común, entonces se

procedía al martillado a fin de aplanar totalmente cada disco, y se practicaba un pequeño orificio en un extremo convirtiéndolo así en una lentejuela, adorno muy común en época prehispánica.



La pieza codificada como CFB 01717, originalmente una orejera, fue allanada mediante batido, y se le practicó un orificio en el borde, para que sirva como lentejuela (Foto Archivo MMPP)

Otro caso que nos sorprendió gratamente fue el referido a los vasos de madera de Chacoma (Viacha). Se ha constatado que, durante la época colonial, varios vasos de madera decorados del estilo llamado “inca-colonial”

presentaban fisuras verticales que provocaban la ruptura de los bellos vasos (tal vez por el constante remojo por libación). Procedieron, por tanto, a su reparación como puede verse en la fotografía.



6 distintos casos de vasos coloniales reparados mediante técnicas prehispánicas.

Quizás el caso que rompe la regla es el del último vaso (f) donde el artesano ha procedido a vaciar metal (tal vez plomo o estaño), pero sobre una anterior reparación en base a agujeros y cuerdas o grapas

(Fotos de JS y Andrea Goytia)

Lo interesante fue encontrar rastros de similar práctica en Chacoma, pero de la época inka. Los vasos de madera (con decoración incisa) habían sido reparados mediante pequeñas grapas de cobre. Por cuestiones tafonómicas (excesiva humedad al

interior de las tumbas-cueva y presencia de bacterias), los vasos prácticamente desaparecieron, excepto los sectores donde se habían colocado esas pequeñas grapas, ya que el cobre había actuado como bactericida (Sagárnaga, 2019).



Distintos trozos de madera, resabios de vasos de madera que habían sido reparados mediante grapas de cobre. La madera terminó por desaparecer, excepto en los sectores reparados, justamente porque el cobre fungió como bactericida.

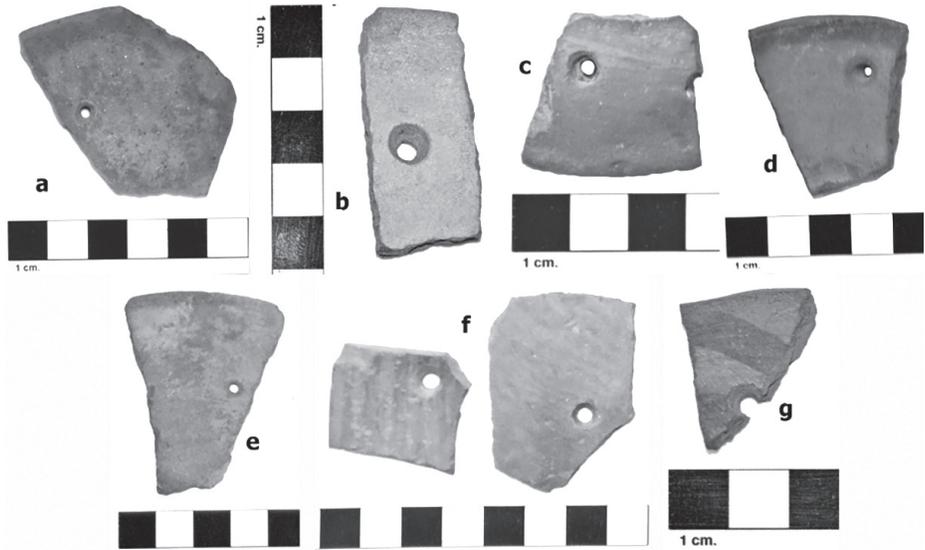


Reconstrucción hipotética de uno de los vasos de Chacoma
(Esquerdo y Sagárnaga)

En lo referido a la cerámica

Es muy posible que la práctica de la reparación cerámica haya estado extendida por el altiplano e, inclusive, por todo el Mundo Andino. En

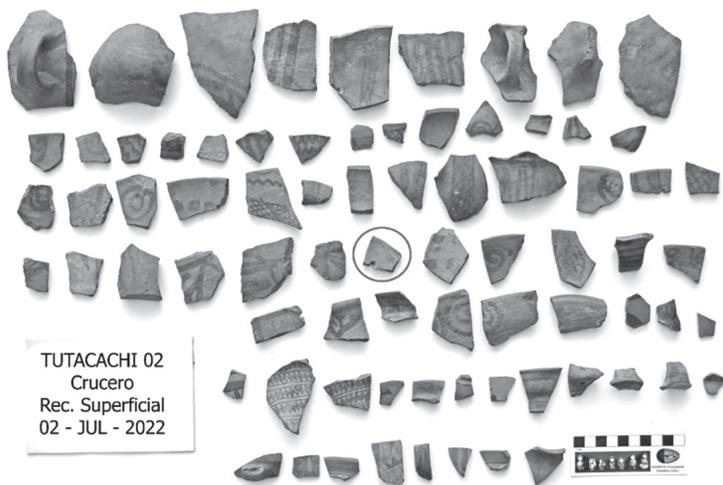
nuestras incursiones a múltiples lugares la hemos evidenciado al menos en: Chusaqeri, Cuarawara de Carangas, Mikayani, Patohoco, Pumiri, Tutacachi y otros sitios.



a) Fragmento perforado hallado superficialmente en Chusaq'eri (cerca de la ciudad de Oruro). Rec. Sup. 13-mar-98; b) Área de Curahuara de Carangas; c) Mikayani. Rec. Sup. 20 al 21-ene-2015; d) Patohoco. Rec. Sup. 23-ago-2011; e) Pumiri. Sector Ventanas. Rec. Sup. 14-nov-2003; f) Pumiri, Sector Principal. Rec. Sup. 14-nov-2003; y g) Pumiri, Sector 5 cruces y piedra grabada. Rec. Sup. 14-nov-2003

En las recolecciones superficiales, la proporción de tiosos perforados suele ser muy pequeña. Como ejemplo mostramos una fotografía de fragmentos

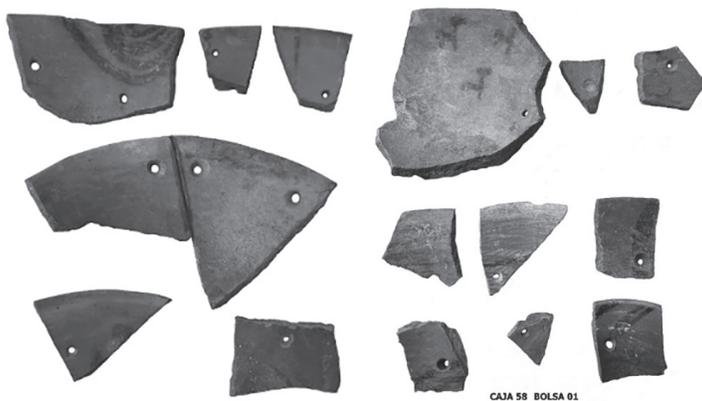
recolectados en un determinado lugar (Tutacachi) en una sola oportunidad. Nótese que existe un solo tiesto perforado.



Fragmentos recolectados en Tutacachi. Solo uno de ellos (encerrado en un círculo) presenta perforación.

En todo caso, donde nosotros documentamos la reparación con cierto detalle fue en la localidad de Wayllani/Cóndor Amaya, ubicado al Sur del departamento de La Paz, jurisdicción del GAM de Umala, provincia Aroma.

En superficie, con cierta facilidad, pueden recolectarse cientos de fragmentos con perforaciones circulares practicadas con algún instrumento con punta.



Tiestos recuperados en Cóndor Amaya, en distintas oportunidades.

Pero fue durante las excavaciones practicadas en el área ente 2007 y 2008, pudo recuperarse un valioso e ilustrativo material.

Hay que decir que tres son las formas recurrentes halladas en tumbas afiliadas a la cultura Pacajes ubicada entre el 1 200 y 1 450, aproximadamente:

- Las ollas globulares con dos asas verticales que arrancan del cuello,

- Los cántaros de cuello estrecho y boca expandida con dos asas verticales ubicadas a los costados del cuerpo. Estos cántaros normalmente presentan decoración pintada externa (geométrica),
- Los cuencos o escudillas de paredes irrestrictas.



De estas tres formas, las que ameritaban frecuentes reparaciones al parecer eran los cántaros y los cuencos, por ser de carácter más ritual, dado que las ollas muestran claras huellas de uso, ya que todas las que conocemos, están tiznadas.

De paso conviene señalar que estas ollas tiznadas comúnmente se hallan en las tumbas como parte del ajuar funerario. Es probable que los dolientes prepararan en ellas el último alimento del difunto como parte de la

ofrenda que le dedicaban. Ello convertiría a estas *humildes* ollas en cerámica ritual, adelgazando el hilo que separa lo utilitario de lo ritual.

También hay que decir que en el interior de las ollas y los cántaros se han encontrado, en la mayoría de las ocasiones, pequeñas lascas de piedra, quizás como una forma de ofrenda al difunto.

La técnica empleada

La técnica empleada era muy sencilla. El reparador procedía a juntar los pedazos y marcaba puntos a cada lado de los fragmentos a una distancia prudente de menos de 2 cm. Luego, con

un punzón de piedra o metal, procedía a la perforación de los agujeros (de un diámetro pequeño inferior a 4 mm) en los puntos marcados, haciendo girar el punzón con cuidado hasta perforar la pared de un extremo al otro. Finalmente, unía los agujeros con una cuerda. La forma o diseño en que lo hacía es desconocida, pues la cuerda (suponemos que de material orgánico), ha desaparecido sin dejar huella.

Sin embargo, se trata de una técnica que la gente común usa hasta el día de hoy. Acá mostramos un par de casos de reparación actual practicada en objetos de plástico.



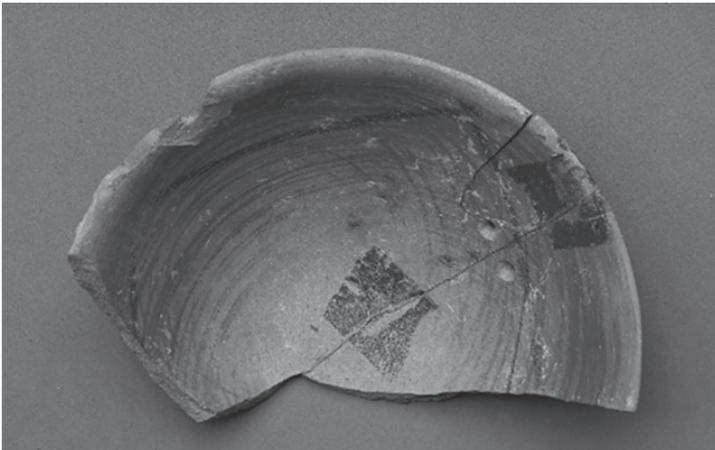
Un basurero grande y una taza modernos, ambos de plástico. Reparados ambos con la técnica que se puede apreciar en las vasijas precolombinas.

La Colección de Córdor Amaya

Las piezas cerámicas estudiadas por nosotros son 8, pertenecientes a la colección formada a partir de las labores llevadas a cabo por nuestro equipo.

Pieza KA Ce 002

Lograda en excavación, Unidad 2 - EG (9-VIII-2008). Se trata de un cuenco quebrado, parcialmente restaurado por falta de fragmentos. Presenta decoración pintada geométrica en su interior. Fue hallado en asociación (como tapa) de una olla de paredes tiznadas.

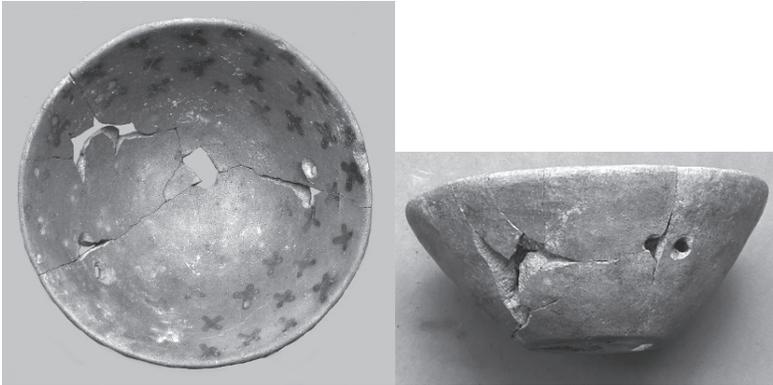


Pieza KA Ce 002, fue hallada incompleta. Al parecer poseía 2 puntos de reparación a cada extremo, como muestra el fragmento hallado suelto.

Pieza KA Ce 017

Se trata de otro cuenco recuperado en excavación practicada en el Sector III, Unidad 2-EN. Igual que el anterior se hallaba quebrado, pero pudo

reconstruirse casi completamente. E, igual que en el caso anterior, se hallaba como tapa de la olla codificada como KA Ce 018. Presenta decoración interior (gran cantidad de equis dispuestas en tres líneas circulares).



KA Ce 017, muestra dos puntos de reparación a los extremos de la fractura.

Pieza KA Ce 023

En este caso se trata de un cántaro con decoración pintada geométrica exterior. Fue excavado en el Sector III, Unidad 2-EA. Es de buen tamaño (47 cm) y buena factura. Sin embargo, se

quebró durante su vida útil, y se procedió a su reparación mediante 11 pares de orificios a cada lado de la fractura, y el uso de cordel que desapareció.

En el marco de nuestro proyecto se procedió a su reconstrucción.



Pieza KA Ce 023.

Pieza KA Ce 033

Se trata de otro cántaro donado por el sr. Armando Colque Pinto, de la comunidad de Cóndor Amaya. Está semi completo, a excepción del cuello que se quebró durante su vida útil. Hay claras huellas (perforaciones) de haber sido reparado, pero finalmente sus fragmentos terminaron por perderse. En el marco de nuestro proyecto se procedió a su reconstrucción, pero además del cuello le falta parte del cuerpo.



Pieza KA Ce 033.

Pieza KA Ce 035

Se trata de otro cántaro de 55 cm de alto, con decoración pintada geométrica en el exterior.

Fue excavado en el Sector III, Unidad 3-EE en asociación con un cuenco que le sirvió de tapa (KA-Ce-027). Se halló quebrado y con partes faltantes, por lo que se procedió a su reconstrucción. Se evidenció, además que, durante su vida útil, se había quebrado y que se procedió a su reparación.



Pieza KA Ce 035.

Pieza KA Ce 038

Es otro cántaro recuperado en 2008 en excavación practicada en el Sector III, Unidad 2-EF. Fue hallado quebrado, por lo que se procedió a su reconstrucción.

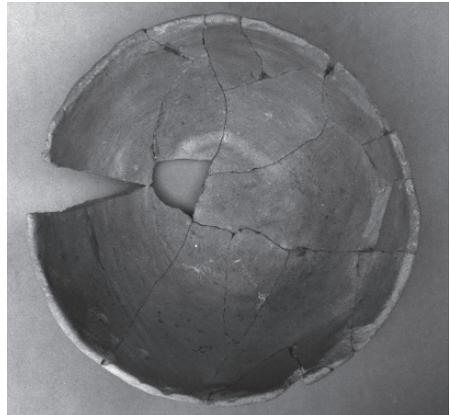
Se evidenció que antiguamente se había roto, y que entonces se procedió a su reparación con la técnica ya explicada.



Pieza KA Ce 038.

KA Ce 072

Cuenco recuperado en 2007 en la Unidad 39-E4:01. Se lo halló quebrado en varios pedazos procediéndose, en consecuencia, a su reconstrucción. Pero también se había quebrado antiguamente, procediéndose a su reparación.



KA Ce 072.

Pieza sin código

Aunque procede de excavación, sus fragmentos fueron recuperados de la zaranda. De los 29 fragmentos, 11 sirvieron para reconstruir una base de paredes gruesas y toscas. La labor sirvió para observar que el cántaro tuvo dos reparaciones simultáneas que se evidencian por la posición de los orificios.



Gran fragmento reparado, más otros pequeños que no pudieron unirse al trozo mayor

La olla y su tapa

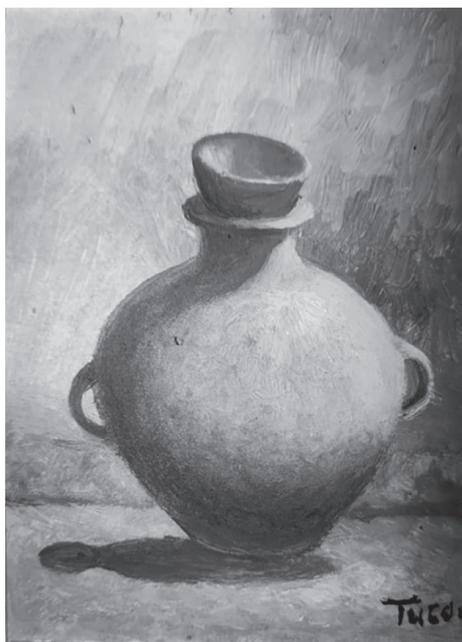
Como corolario conviene señalar que, al menos durante el Período Intermedio Tardío, las ollas (y en algunos casos los cántaros) normalmente se taparon con cuencos, y aunque en las tumbas de Cóndor Amaya se hallaron en distintas posiciones, la posición normalizada sería que ambos recipientes estén con la boca hacia arriba. Es probable que, habiendo formado

parte del ajuar depositado junto al difunto, la olla hubiese contenido chicha, u otro líquido (tal vez alimento en estado líquido o semi líquido) y el cuenco, alimento sólido. Comprobamos esto en Cóndor Amaya, pero posteriormente también en Chacoma (Viacha). Tenemos, asimismo, que en la época inka tal modalidad se mantuvo, y sucedería lo mismo en época actual, según se puede observar en una acuarela moderna.

118 Reparación de objetos cerámicos en época prehispánica



Izq.: Varias ollas excavadas en Cónдор Amaya, tenían cuencos a guisa de tapa (la imagen muestra a los especímenes KA Ce 003 y 004). Al centro: 2 ollas y un cántaro con sus cuencos hallados en Chacoma (CHALP 6,7,1,2,3,4 y 5). Der.: Olla y plato estilo inka-pacajes hallados cerca de un chullpar en Catacora, al E del pueblo de Rosario, por Pärssinen, Kesseli y Faldín (2005)



Acuarela contemporánea del artista paceño Raúl Tuco.

Conclusiones

Todo indica que antiguamente las comunidades altiplánicas no disponían de recipientes cerámicos en enormes cantidades, y es probable que incluso los ceramistas fueran especialistas escasos. Por tanto, cuando se quebraba un cerámico, no se lo desechaba irreflexivamente, como puede suponerse, sino que, según el estado en que hubiera quedado la pieza, se veía la posibilidad de repararla.

La técnica que se empleó en todos los casos estudiados fue simple, pero efectiva.

Nota. Las imágenes pertenecen al autor si no se indica lo contrario.

Abreviaturas:

- GAM. Gobierno Autónomo Municipal
- IIAA. Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas
- KA. “Kuntur Amaya” o “Cóndor Amaya”
- MMPP. Museo de Metales Preciosos Precolombinos.
- Rec. Sup. Recolección superficial
- UMSA. Universidad Mayor de San Andrés

Agradecimientos

A Armando Colque por la donación de piezas a la colección de Cóndor Amaya.

A Tania Patiño y Esdras Calderón que hicieron el primer inventario de la citada colección y que junto a Juan Villanueva y Oscar Bejarano formaron parte del Proyecto Amaya Uta 2007 y 2008, bajo mi dirección.

Al MMPP, por facilitarme algunas imágenes.

A Andrea Goytia por proporcionarme algunas fotos de kerus coloniales.

Referencias bibliográficas

- Pärssinen, M.; R. Kesseli y J. Faldín. (2005). “Trabajos Arqueológicos Realizados en el Altiplano Boliviano en 2004”.
- Plaza, M. T.; V. Figueroa & M. Martínón-Torres. (2022). “Tecnología, historias de vida y circulación de objetos de oro durante el Período Medio (400-1000 d.C.): Una perspectiva desde el desierto de Atacama, Chile”. *Archaeological and Anthropological Sciences*.
- Sagárnaga; Jédu. (2019). “Los Artefactos de Metal en las Tumbas de Chacoma”, en *CHACHAPUMA*,

*REVISTA DE ARQUEOLOGÍA
BOLIVIANA* # 9. La Paz.
Sagárnaga, J. & W. Esquerdo. (2019).
“Los Artefactos de Cerámica y de

Origen Orgánico en las Tumbas
de Chacoma”, en *CHACHAPU-
MA, REVISTA DE ARQUEOLO-
GÍA BOLIVIANA* # 9. La Paz.